

# Internet: volver a Babel

*Este artículo presenta un análisis de la visión sobre los medios de comunicación, desde la perspectiva de un cristiano evangélico e ingeniero de sistemas.*

Emir Hernando Pernet Carrillo, DBA, PMP

En la publicación “La Iglesia e Internet”, el Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales (2016) plantea su visión sobre los medios de comunicación. La lectura y reflexión de dicha publicación permite observar a Internet como un intento de la humanidad para volver a su estado antes de la construcción de la Torre de Babel, tal y como se describe en Génesis 11:1 (Sociedades Bíblicas en América Latina., 1960): “Tenía entonces toda la tie-

rra una sola lengua y unas mismas palabras.”; pero, con un objetivo aún más ambicioso, no solamente lograr una comunicación unificada entre las personas, sino también entre las cosas.

## **En el principio: la comunicación y los medios de comunicación**

Para sentar los principios de este artículo, se debe distinguir entre la comunicación y los medios de comunicación. Desde la perspectiva tecnológi-

ca, un sistema electrónico de comunicaciones comprende un transmisor, un medio de transmisión y un receptor.

Un transmisor es un conjunto de uno o más dispositivos o circuitos electrónicos que convierte la información de la fuente original en una señal que se presta más a su transmisión, a través de determinado medio. El medio de transmisión transporta las señales desde el transmisor hasta el receptor. Un receptor es un conjunto de dispositivos y circuitos electrónicos que acepta del medio de transmisión las señales transmitidas y las reconvierte a su forma original (Tomasi, 2003).

### **La comunicación: el don de Dios**

Desde la perspectiva teológica, el “don de Dios” para la humanidad no son los medios de comunicación, sino la comunicación. Génesis 1 (Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960) dice que todo lo creado es por la Palabra de Dios. Igualmente, en San Juan 1 (Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960) se describe al Hijo de Dios como “El Verbo”. Dios mismo manifiesta su poder creador y redentor por medio de la “Palabra” y “El Verbo”. Y es precisamente la comunicación hablada, conformada por palabras y verbos, lo que distingue al hombre del resto de la creación.

Este “don de Dios” puede ser utilizado por los hombres para construir o para destruir, tal como lo dice Proverbios 18:21 (Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960) y como se describe en Santiago 3 (Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960). El poder de construir o destruir no está en sí en los medios de comunicación, sino en el corazón del propio comunicador. Así lo manifiesta Lucas 6:45 (Sociedades Bí-

blicas en América Latina, 1960) cuando dice “porque de la abundancia del corazón habla la boca”.

### **La tecnología: desafiando los propósitos de Dios**

En Génesis 1 (Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960) se observa cómo el “Proyecto Babel” incorporó avances tecnológicos (ladrillos en vez de piedra y asfalto en vez de mezcla) como parte del desafío a los planes de Dios, de esparcir la humanidad sobre la faz de la tierra. Sin embargo, mediante la confusión de las lenguas, Dios cumplió sus planes.

En la actualidad, el hombre busca mediante la tecnología volver a su estado antes de Babel, alcanzando una comunicación unificada que trasciende fronteras y culturas. La Iglesia Católica Apostólica Romana identifica un riesgo en la forma como los medios de comunicación están siendo utilizados para construir un único referente y estándar cultural mundial. Esta Iglesia es consciente de la influencia que hoy tienen estos medios sobre lo que la gente piensa de la vida, y cómo la experiencia humana es cada vez más una experiencia de los medios de comunicación (Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, 2016).

### **La tecnología: apoyando los propósitos de Dios**

La Iglesia Católica identifica en los avances tecnológicos de los medios de comunicación algunas oportunidades, pero también algunos retos. Dentro de las oportunidades se encuentran cómo las comunicaciones ayudan a complementar la experiencia personal con la experiencia virtual del Evangelio, la comunicación en doble vía entre la Iglesia y sus feligreses, y la utili-

dad de los medios modernos de comunicación para hacerle llegar el mensaje del Evangelio a los jóvenes. Dentro de los retos se encuentran la forma como se debe afrontar la hostilidad de los medios de comunicación hacia la moral y la fe, la propagación de la idea de la no existencia de verdades absolutas, y la insuficiencia de la realidad virtual como sustituto de la realidad de los sacramentos (Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales, 2016).

La Iglesia Católica busca alcanzar dos objetivos con respecto a los medios de comunicación. El primero, enfocado en la Iglesia misma, trasciende los aspectos técnicos, teniendo en cuenta que se basa en la comunicación entre el Dios Trino (Padre, Hijo y Espíritu Santo) y su Iglesia, y en la comunicación entre los miembros de la Iglesia, conocida como comunión. El segundo, enfocado en la sociedad en general, busca una sociedad desarrollada, justa, y en paz. Para lograr este segundo objetivo, la Iglesia Católica necesita aliarse con los medios de comunicación e influir en los mismos, de tal forma que éstos le ayuden a eliminar todos aquellos obstáculos que se oponen al progreso humano y a la proclamación del Evangelio.

### **La comunicación: tres dimensiones distintas y un solo don verdadero**

Para el Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales (2016), la comunicación es en sí la esencia de la Iglesia. Desde la perspectiva Cristiana Evangélica, este concepto se puede validar al menos en tres apartes de la Palabra de Dios: En Primera a los Corintios 12, se describe la Iglesia como un cuerpo conformado por muchos miembros; en Efesios 1 al igual que en

Colosenses 1 se afirma que Cristo es la cabeza de la Iglesia; y en Colosenses 2 se confirma que la nutrición, la unión, y el crecimiento de la Iglesia lo da Dios mismo en virtud de su cabeza, quien es Cristo (Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960).

Con base en lo anterior, la principal preocupación de todas las iglesias cristianas, incluyendo católicas y no católicas, debe centrarse en garantizar la comunicación de sus miembros con el Dios Trino, propendiendo porque los mismos se ejerciten en la oración y en el estudio de la Palabra de Dios, como lo dice Mateo 6:6 y Segunda a Timoteo 3:16 (Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960). En este sentido, algunos autores Cristianos Evangélicos manifiestan su preocupación por la forma como la tecnología le está robando al hombre el espacio de Dios, “ese espacio sagrado donde nos desconectamos de la tecnología y encontramos a Dios sin distracciones”. (Hart & Frejd, 2014)

Además de la dimensión vertical de la comunicación, entre los miembros de la Iglesia con su Dios, existe una dimensión horizontal de la comunicación, de los miembros de la Iglesia entre sí, conocida como “comunión”. Hebreos 10 (Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960), dice que la comunión entre los miembros de una Iglesia es útil para estimularlos al amor y a las buenas obras, e idealmente debe hacerse en forma personal, dentro de una congregación. De acuerdo con esto, el Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales (2016) afirma que la realidad virtual del ciberespacio no sustituye a la comunidad real e interpersonal, pero puede complementarla, y ser utilizada para llegar a gru-

pos particulares de comunidades a las que de otra forma sería difícil hacerlo.

Para Hart & Frejd (2014), “Dios nos ha creado para la conexión auténtica y para los apegos significativos: el tipo de conexión que tiene el poder de darnos seguridad, crecimiento, libertad y transformación”. “La tecnología puede ayudarnos a conectarnos con relaciones extendidas, pero también nos desconecta de nuestras relaciones más íntimas”. Sabiendo que el amor y las buenas obras nacen desde la intimidad de las personas, es poco probable que el contacto humano mediante los medios de comunicación logre desarrollar esa transformación deseada por Dios al interior del hombre.

Una tercera dimensión de la comunicación de la Iglesia es hacia el resto de la humanidad. Esta dimensión se origina en un mandato de Dios registrado en Marcos 16 (Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960): “Id por todo el mundo y predicad el evangelio a toda criatura”. Los medios de comunicación juegan un rol muy importante en la difusión de las “buenas nuevas de salvación”, y así lo reconoce el Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales (2016).

Sin embargo, el mensaje del Evangelio es un mensaje del amor de Dios al mundo (Juan 3:16), un mensaje de un Dios de amor, y de una comunidad de creyentes que muestra su amor de unos a otros (1 Juan 4) (Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960). Este testimonio de amor difícilmente se puede evidenciar a través de los medios de comunicación. Dios mismo se encarnó en Cristo para que los hombres evidenciaran su amor directa-

mente, mediante una relación personal (Juan 1:14 (Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960)).

### **Después de Babel, Pentecostés; después de Internet...**

Muchos siglos después de Babel, en Pentecostés, Dios manifestó su poder, esta vez mediante el don de lenguas repartido a sus Apóstoles (Hechos 2 (Sociedades Bíblicas en América Latina, 1960)). Éstos pudieron manifestar las maravillas de Dios a los judíos que habían sido esparcidos en muchas naciones y que hablaban otros idiomas.

El Espíritu de Dios dado a los Apóstoles les permitió comunicarse con los judíos en sus propias lenguas, personalmente, y sin necesidad de intérprete. Ese día se sumaron a la Iglesia como tres mil personas. Ese día Dios demostró que el verdadero poder de la comunicación está en su Santo Espíritu, cuando se instala en el corazón del hombre, como un receptor que convierte la información de la fuente original en una señal que puede ser entendida.

La pregunta es: ¿Debemos entonces volver a Babel? o más bien ¿debemos volver a Pentecostés?

### **Referencias**

- [1] Hart, A., & Frejd, S. (2014). *La Invasión Digital*. El Paso, Texas. USA.: Editorial Mundo Hispano.
- [2] Pontificio Consejo para las Comunicaciones Sociales. (15 de 10 de 2016). Obtenido de [http://www.vatican.va/roman\\_curia/pontifical\\_councils/pccs/documents/rc\\_pc\\_pccs\\_doc\\_20020228\\_church-internet\\_sp.html](http://www.vatican.va/roman_curia/pontifical_councils/pccs/documents/rc_pc_pccs_doc_20020228_church-internet_sp.html)

[3] Sociedades Biblicas en America Latina. (1960). La Santa Biblia. En *Reina-Valera 1950*. Tomasi, W. (2003).

*Sistemas de Comunicaciones Electronicas*. Mexico: Pearson Educacion. 🌐

*Emir Hernando Pernet Carrillo, DBA, PMP. Asesor del Departamento de Gestión Informática del Banco de la República. Ingeniero de Sistemas y Computación de la Universidad de Los Andes y MBA de ese mismo ente educativo. Máster of Computer Science de Arizona State University, USA. Doctor of Business Administration de Newport University, USA. Project Management Professional del Project Management Institute. Miembro del Consejo de Redacción de esta revista.*